



Lastras de Cuéllar - Fuentidueña





Distancia 46 km

Dificultad media

Tiempo aprox. 3 horas

Cota máxima 952 msnm

Cota mínima 828 msnm

Punto de encuentro LASTRAS DE CUÉLLAR

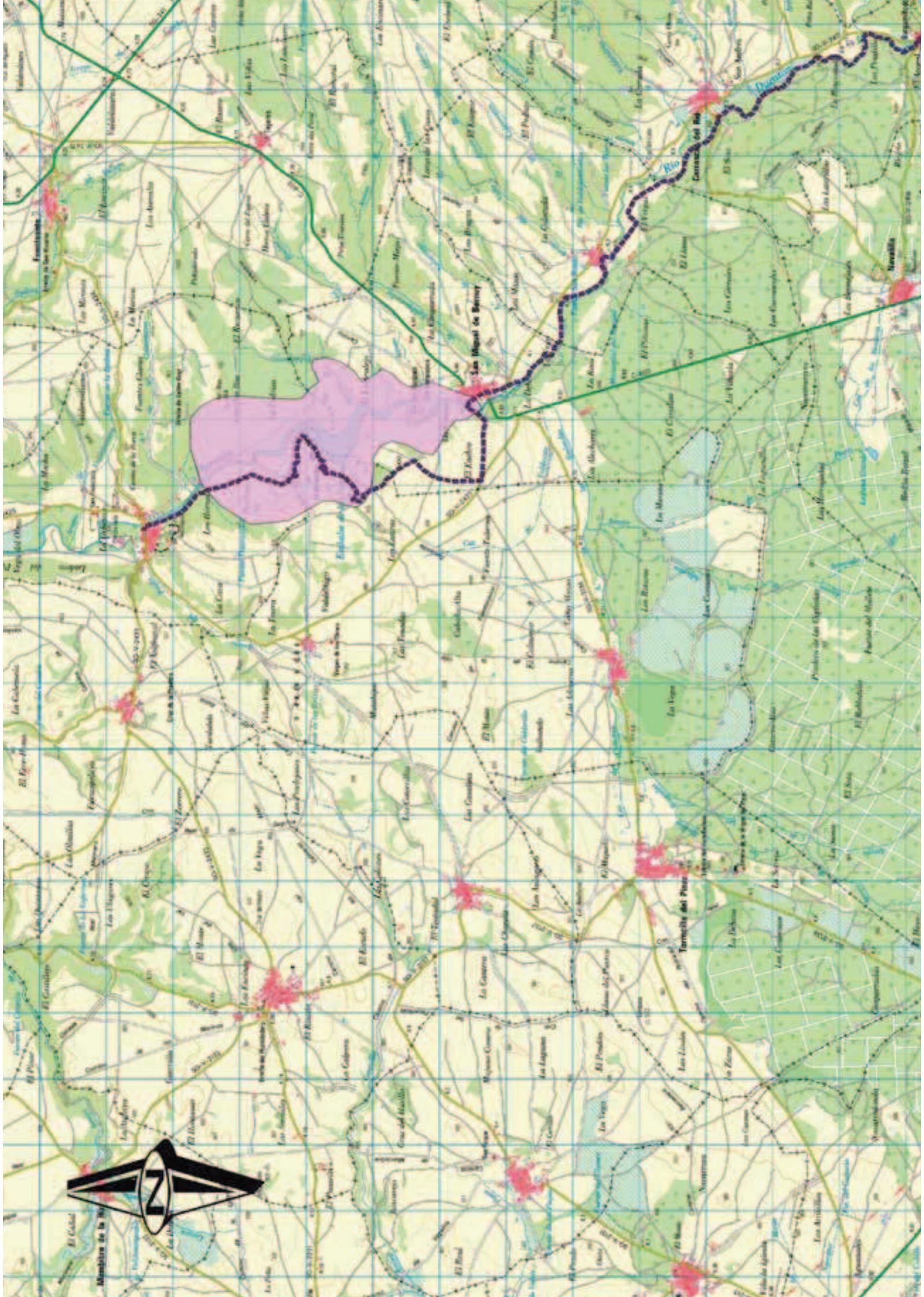
Lugar de salida Parque infantil de Lastras

Lugar de llegada Parque junto al Duratón en FUENTIDUEÑA

LIG. Lagunas en Tierra de Pinares, minas de feldespato de Burgomillodo, hoces septentrionales del río Duratón.

Rutómetro

Km. 0	Lastras de Cuéllar
Km. 9,75	Laguna de Navahornos
Km. 11,50	Laguna de Navaelsoto
Km. 15,40	Cantalejo; izquierda
Km. 15,75	Ctra. SG-205
Km. 19,50	Fuenterrebollo
Km. 26,40	Burgomillodo
Km. 30,75	Área recreativa de Carrascal del Río
Km. 34	Cobos de Fuentidueña
Km. 37,25	San Miguel de Bernuy
Km. 41	Canteras
Km. 42,40	Pantano de las Vencías
Km. 46	Fuentidueña



San Miguel de Buitrago

Turkey Point

San Miguel de Buitrago

Municipio de San Miguel de Buitrago



LEYENDA

-  Rutas BTT
-  Lugar de Interés Geológico

Base Cartográfica © Instituto Geográfico Nacional de España - www.ign.es



Itinerario Lineal Lastras de Cuéllar - Fuentidueña

Leyenda

Una ruta que iniciamos en la Tierra de Pinares y que nos va a llevar a pasar por lugares interesantes como son las Lagunas de Cantalejo o la Vega del río Duratón, un botón de muestra de un atractivo recorrido llano en su gran desarrollo, que se ve alterado en su tramo final para llegar a Fuentidueña. Salimos de Lastras de Cuéllar por la carretera de Torrecilla, SG-V-2136, para abandonarla en el km. 1,85, por un camino que cruza la laguna de las Ánimas y la laguna de Arriba, primer contacto con lo peculiar de la zona.

Nos adentrarnos en un tramo entre tierras de regadío y pinares; en los campos se aprecian los amplios pozos construidos en fábrica de ladrillo, ya hemos hablado de ellos con anterioridad. El pedaleo es por buen camino siguiendo de frente hasta el km. 6,50, donde giramos a la derecha. Al km. 8,65 nuevamente giro a la derecha que nos lleva a una buena pista, km. 9, para llegar a la laguna de Navahornos, km. 9,75 y a la laguna de Navaelso, 11,50 km.

LUGAR DE INTERÉS GEOLÓGICO

El camino va por zonas con arenas no compactadas, encontrando areneros que habremos de salvar con un poco de habilidad. Estas areneras aparecen tan intermitentemente como las lagunas. El motivo es que esa arena que constituye el manto eólico de la Tierra de Pinares, en ocasiones es removilizada formando dunas como las del desierto. Entre medias de cada duna, existe una depresión en la cual se han formado las lagunas aprovechando la impermeabilidad de las arcillas y arenas que se encuentran bajo los arenales (recordemos las fuentes de Aguilafuente). Por ello, intermitentemente nos encontraremos con zonas deprimidas de lagunas, las navas (fijaos en los nombres de las lagunas) y zonas donde será habitual encontrar los areneros, donde antes se imponía una duna; será nuestro rally Dakar particular, pero con el motor de nuestras piernas que tiene más mérito y hace menos ruido.

Panorámica de dunas en Tierra de Pinares en Fuenterrebollo



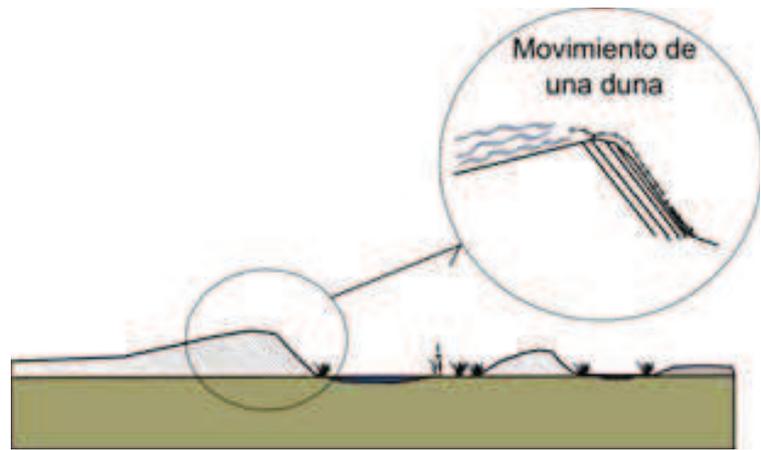


Figura 11. Esquema de movimiento de una duna

Saldremos a la carretera que lleva a Cantalejo, pero antes de entrar en la localidad, en el km. 15,40 giramos a la izquierda para cruzar la SG-205 y tomar buen camino dirección a la siguiente localidad; en el km. 17,50 dejamos un edificio a nuestra izquierda y a doscientos metros tomamos el camino de la izquierda.

Llegamos a Fuenterrebollo, km. 19,50, pasamos bordeando un parque en el centro de la localidad y pasando por la calle Sol, dejaremos el depósito del agua a nuestra derecha. Salimos por buena pista con dirección al parque natural de las hoces del río Duratón y en el km. 22,40 llegaremos a un lugar interesante, como puede apreciarse en la fotografía, entre los pinos vemos el terreno ondulado que nos per-

mite formarnos una idea de lo que fueron dunas y donde ahora crecen los pinos. El camino deja el pinar y se adentra en un enebro, donde nos indica que nos encontramos en el límite del parque; camino de la izquierda y luego el de la derecha.

Llegaremos a Burgomillodo, km. 26,40, después de un fuerte descenso en el que tendremos a la izquierda la cantera de arenas feldespáticas, y a la derecha unos prominentes crestones.

En el Burguillo tomamos la senda de la Vega que nos lleva junto al mismo río Duratón; lo daremos la mano en el km. 26,50 y si está muy crecido nos tomará el pie. Antes de llegar a Carrascal del Río en el km. 29,60 presa



LUGAR DE INTERÉS GEOLÓGICO

Nos fijamos en la mina de arenas feldespáticas de nuestra izquierda. Cuando hablamos de arenas feldespáticas queremos decir arenas que contienen mucho feldespato, un mineral muy habitual en rocas ígneas y metamórficas, y que se explota para su posterior utilización en la industria del vidrio y de la cerámica como fundente y estabilizador. Son explotadas aquí y en Navas de Oro (también las hemos visto en Mudrián), constituyendo estas dos explotaciones casi la totalidad del feldespato nacional y europeo. Pero desde el punto de vista geológico, constituye un perfecto final a nuestro periplo por la Tierra de Pinares, pues nos permite ver en su frente de explotación las estructuras de las arenas, las laminaciones de las dunas formadas por el viento (ver dibujo anterior). Los crestones de nuestra derecha corresponden a un pliegue en rodilla (con forma de escalón, ver dibujo de los pliegues de Valdeprados) de las calizas cretácicas, pliegue que hace elevarse esas calizas lo que propicia, entre otros motivos, la formación de las hoces del Duratón.

y en el km. 30,50 molino, el molino de Carrascal; atravesamos el área recreativa de Carrascal, km. 30,75 para llegar a Cobos de Fuentidueña, km. 34; salimos por la iglesia para ponernos en la otra orilla del Duratón.

El río Duratón nos muestra un detalle en el km. 36 del recorrido; los meandros erosionan el terreno dejando descubiertas las raíces de los árboles de ribera. Hemos hablado mucho ya de meandros, pero es buena ocasión

Senda saliendo de Burgomillodo junto al Duratón



la que se nos presenta para percibir la gran capacidad erosiva de los ríos, no solo en la vertical, sino hacia los lados formando meandros, lo cual nos permite ahora disfrutar de amplias vegas como por la que discurrimos.

Llegamos a San Miguel de Bernuy, km. 37,25; cruzamos la localidad por

la cola del pantano de las Vencías, cruzando un puente de piedra para girar a la izquierda y salir por un camino verde en cuesta de 200 metros, que nos lleva a divisar los restos de ermitas del lugar. El camino nos lleva a una carretera, km. 38,55, y giramos a la derecha; en el km. 39,90 giramos a la izquierda hasta llegar a unas cante-

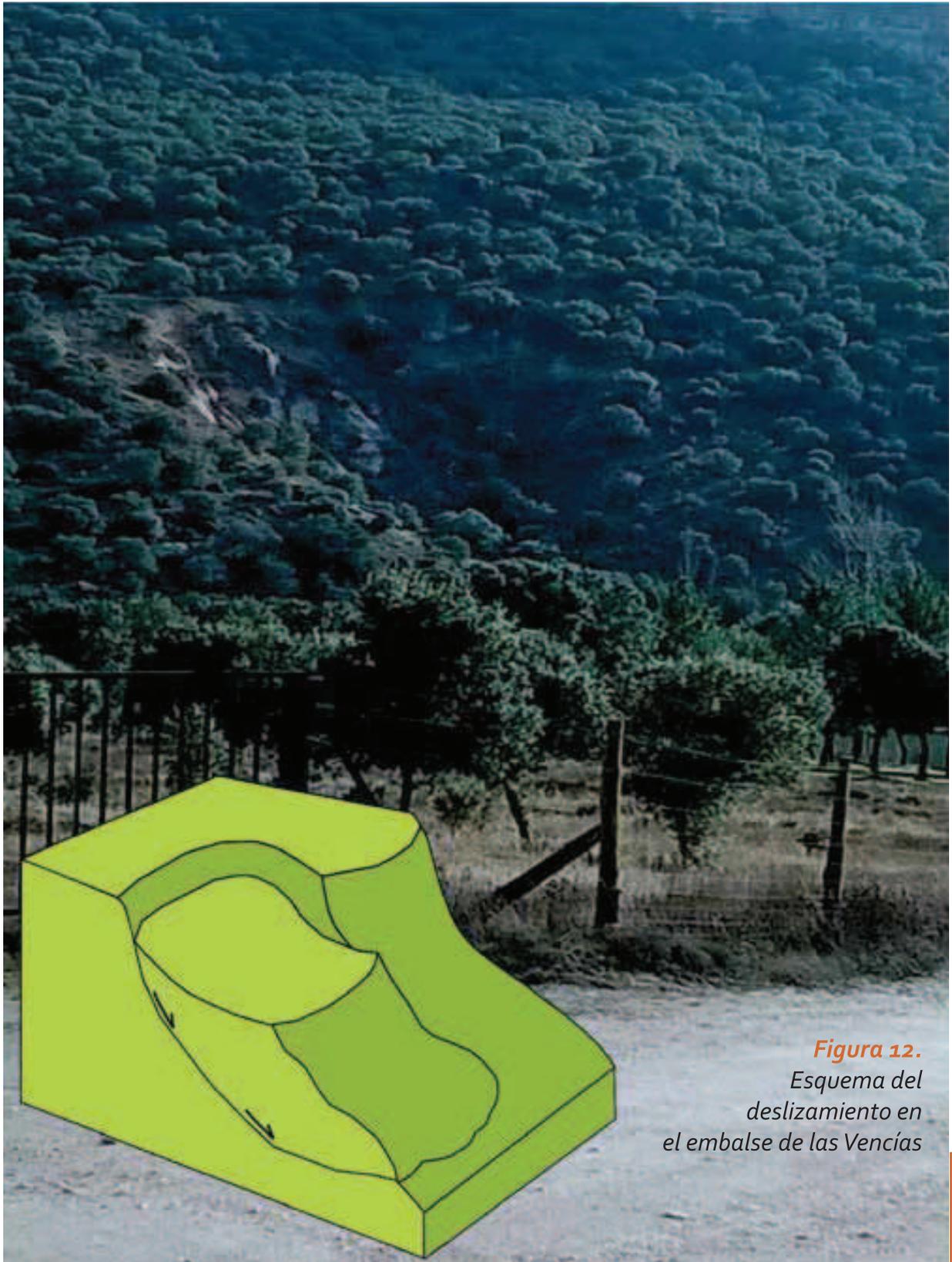


Figura 12.
Esquema del deslizamiento en el embalse de las Vencías

ras, km. 41, hito que nos indicará el camino bueno para poder bajar al pantano; con cuidado descendemos por una panorámica extraordinaria, que si reparamos en ella nos permite ver las últimas hoces del Duratón, en el amplio pontón. Ya pasada el área re-

creativa podemos ver un detalle de frente, en la ladera, al otro lado del río. Un deslizamiento de los materiales arenosos y arcillosos del Cretácico, la fuerte pendiente y la poca cohesión de estos materiales propicia este “desliz”.

LUGAR DE INTERÉS GEOLÓGICO

Las hoces septentrionales del río Duratón no son tan famosas como el espectacular encajamiento que discurre entre Sepúlveda y el embalse de Burgomillodo, pero tienen detalles interesantes que las hacen merecer ser distinguidas.

De manera muy simplificada podemos decir que el río Duratón excavó el cañón debido a que las rocas cretácicas (ver introducción), fundamentalmente calizas y dolomías⁵, se elevaron y plegaron al tratar de acomodarse a los esfuerzos que hubo en la zona durante la formación de la actual sierra (ver circular de Valdeprados). Si repasamos la ruta que desde Segovia nos llevaba a Bernardos, podemos imaginarnos cómo los ríos en la búsqueda de su equilibrio, primero depositaron sedimentos en esta zona y desembocaban en un lago de cuyas rocas hablaremos en la circular de Fuentidueña. Después su búsqueda de equilibrio ya no la marcaba ese lago, sino el lejano Atlántico, así que con renovadas fuerzas excavó sobre todos esos sedimentos que primero depositó y sobre aquellas rocas que, como aquí, se habían elevado.

Lo particular de estas hoces “pequeñas” lo encontramos en su corazón, en el centro del pliegue antiformal (ver glosario 7 y 8). Aquí encontramos rocas metamórficas del zócalo, será el afloramiento más noroccidental de rocas del zócalo de Guadarrama, en general serán esquistos (rocas con lajas, como las pizarras, pero algo más “bastas”), los podremos ver en los pequeños taludes del camino mientras bajamos hacia Fuentidueña. Ahora bien, justo en la presa o cerrada del embalse, estructura de hormigón que contiene el agua, encontramos gneises de origen ígneo, mucho más resistentes que los esquistos y por tanto la elección ideal para apoyar esta estructura del embalse que necesita mucha resistencia, todo un condicionante geotécnico.

Llegamos a la zona recreativa, km. 42,40, y seguimos por buena pista para encarar el último repecho, en el km. 43,50 tomamos el camino de la

derecha que desciende hasta Fuentidueña, km. 46, y entre el puente medieval y la ermita románica junto a la posada, dejamos de pedalear.

⁵ Ver glosario, página 143.

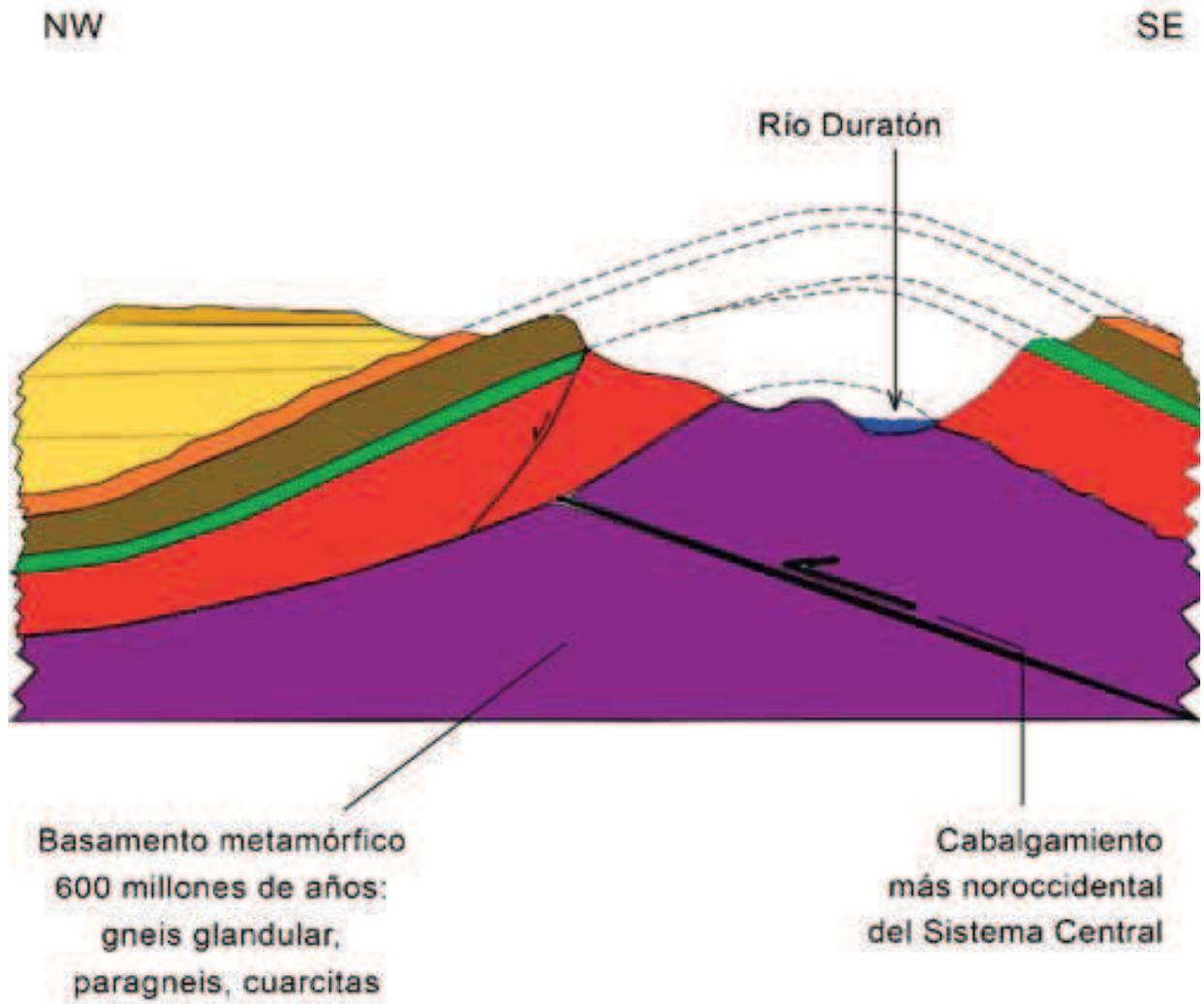


Figura 13.
Perfil geológico del plegamiento
excavado por el Duratón